21 Assajos al voltant del Patrimoni Cultural

21 Ensayos sobre el Patrimonio Cultural

JAS Arqueología

Editores: Ana Pastor Pérez, Mathieu Picas, Apen Ruiz Martínez.

Prólogo: Margarita Díaz-Andreu.

Edición y Maquetación: Jaime Almansa-Sánchez, Lucía Gutiérrez Padín,
Paulina Orellana Villarroel, Ana Pastor Pérez.

© Textos: autoras y autores.

© Imágenes: especificados en el pie.

© Diseño de cubierta: Ana Pastor Pérez.

© Diseño de maquetación: Lucía Lux Design (www.lucialuxdesign.com)

ISBN: 978-84-16725-30-4

DOI: <http://dx.doi.org/10.23914/book.001>

Índice

Prólogo	
<i>Margarita Díaz-Andreu</i>	3
Introducción	
<i>Ana Pastor Pérez, Mathieu Picas, Apen Ruiz Martínez</i>	6
Tarragona, Palimpsesto urbano, Paisaje histórico contenido y continente de patrimonio	
<i>Joan Menchon Bes</i>	14
Restauración y comunidad: el caso de las comunidades Maya hablantes de Yucatán y el patrimonio histórico (México)	
<i>Natalia Hernández Tangarife</i>	19
Patrimonio y educación: significación desde la base	
<i>Paloma González Marcén</i>	24
Don Quijote soy, y mi profesión la de andante arqueólogo. Son mis leyes, el deshacer entuertos, prodigar el bien y evitar el mal. ¿Es eso, de tonto y mentecato?	
<i>Alfonso Monsalve Romera, Gonzalo de Pedro Andrés</i>	29
(De)construint l'Arqueologia al sud-oest asiàtic: l'experiència d'excavar al Kurdistan iraqui	
<i>Roger Alcàntara, Adrià Breu, Ivan Gironès, Andreu Monforte-Barberán, Sara Santaella, Quim Sisa-López de Pablo</i>	35
Imaginaris turístics deshumanitzats per al mitjà rural del àrea occidental cantàbrica: ¿qué podemos aportar desde la arqueología?	
<i>David González-Álvarez</i>	40
Reflexiones para una definición de Patrimonio Cultural en el Derecho	
<i>Juansebastián Velásquez Peláez</i>	45
Dos miradas sobre arqueología y activismo. Nuestra experiencia con el CRAS	
<i>Jesús Martín Alonso, Guillermo Palomero López</i>	51
La controversia en la gestión participativa de las ciudades históricas	
<i>Bárbara Molina Neira</i>	58
¿Somos el Discurso Académico Autorizado Patrimonial?	
<i>Ana Pastor Pérez, Apen Ruiz Martínez</i>	63

El deure social dels professionals de l'arqueologia. De la conscienciació ciutadana a la socialització del patrimoni arqueològic	
<i>Isidre Pastor Batalla</i>	68
Arqueología y desarrollo en el área maya. El proyecto La Blanca (Petén, Guatemala)	
<i>Cristina Vidal Lorenzo</i>	72
Construcción de narrativas identitarias en el desierto de Atacama. Experiencias y reflexiones de una arqueóloga feminista decolonial	
<i>Camila Opazo-Sepúlveda</i>	79
Community involvement in Archaeological Heritage: an Egyptian experience	
<i>Esraa Fathy Alhadad</i>	83
Periplos del trabajo colaborativo en tres continentes	
<i>Leslie F. Zubieta</i>	89
Una reflexión entre Patrimonio Cultural, salud y bienestar	
<i>Sendy Ghirardi</i>	94
Explorations of bottom up processes and modes of civic engagement in urban heritage buildings in Athens: The case of Communitism	
<i>Marina Skarpeti</i>	99
Inventario y mapeamiento comunitario de bienes culturales en Mozambique	
<i>Margarita Gómez Salas</i>	105
En torno al perspectivismo y gestión de la arqueología desde #pubarchMED	
<i>Jaime Almansa-Sánchez</i>	109
El vino “natural”: alimento, cultura, tradición, patrimonio y...¡salud!	
<i>Eva Parga-Dans, Pablo Alonso González</i>	113
An epilogue transformed: interacting with heritage during the COVID-19 pandemic. A photographic and screenshot essay/ Un epílogo transformado: interactuando con el patrimonio durante la pandemia de COVID-19. Un ensayo fotográfico y de pantalla	
<i>Ana-María Alarcón-Jiménez, Laura Coltofean-Arizancu</i>	118

En torno al perspectivismo y la gestión de la arqueología desde #pubarchMED¹

IR AL ÍNDICE

Durante los últimos dos años he pasado buena parte de mi tiempo hablando con profesionales de diferentes ámbitos dentro de la arqueología en una veintena de países del entorno mediterráneo (fig.1).

Como el objeto de estudio no es un elemento especialmente objetivable, vi necesario desde el principio contar con diferentes aproximaciones o visiones que me permitieran rescatar un dibujo más claro con el cual poner de manifiesto las contradicciones y conflictos con los que ya me estaba encontrando. Aquí, mi trayectoria en torno a la Teoría Crítica (Almansa 2017) se juntó con las palabras que mi profesor de filosofía del colegio me dijo en una conversación cuando empezaba mi tesis doctoral: “Olvídate de la Teoría Crítica, el Perspectivismo de Ortega y Gasset es mucho más interesante”. En aquel momento no lo vi tan claro, pero a la hora de enfrentarme a esta realidad concreta se me hizo esencial. Ortega y Gasset (1914) plantea un concepto, el de “Perspectivismo”, “la noción de perspectiva, como algo que se adquiere en la medida en que el individuo se incorpora a una forma de conversación colectiva” (De Salas 1994:

51), muy relacionado con la importancia de las circunstancias personales en la configuración de nuestras realidades subjetivas, que también formaron parte esencial de su obra. En este sentido, sigue las propuestas de la filosofía de Leibniz y Nietzsche, pero aportando una elaboración mucho mayor a los pocos apuntes que plantearon los filósofos alemanes.

De alguna manera, consciente de que no existía una forma objetiva de acercarme a la arqueología y de que la Teoría Crítica sólo me había proporcionado una herramienta de análisis de mi realidad percibida, pensé en dotar mi discurso de múltiples voces. Así surgió una de las líneas del proyecto y casi uno de mis proyectos de vida. Algo que de algún modo había vislumbrado con *El futuro de la Arqueología en España* (Almansa 2011) y que ahora pasaba a ser una parte fundamental de mi metodología.

La arqueología es una disciplina que sucede en espacios muy diferentes. Tenemos profesionales trabajando en la administración, los museos, las universidades y centros de investigación, el sector privado, o fundaciones y asocia-

Fig.1. A la izquierda, Μαυροματι - Αρχαία Μεσσήνη el pueblo griego que cambió su nombre por un yacimiento arqueológico. En el centro, la «pirámide» de Visoko, en Bosnia, o cómo la pseudoarqueología ha impactado a una comarca. A la derecha, la necrópolis fenicia a la que la gente de Tánger, en Marruecos, va a ver ponerse el sol.

Composición de Jaime Almansa-Sánchez.

ciones, incluso personas investigando sin una vinculación clara (fig.2). Por ello, una de las herramientas principales está siendo la etnografía, que utiliza diferentes técnicas y metodologías adaptadas a la realidad de cada caso. De hecho, uno de los objetivos del proyecto es el propio desarrollo de unas metodologías flexibles que puedan adaptarse a diferentes casos y circunstancias, ofreciendo una visión lo más completa posible del objeto de estudio. En todos estos espacios, podemos encontrar diferentes tipos de profesionales, cada uno de ellos con una circunstancia personal y una perspectiva que, aunque en algunos aspectos estructurales pueda ser muy similar a la de las demás personas, va a resultar fundamentalmente diferente, única y, además, cambiante con su experiencia de vida. A esto hay que sumar un discurso oficial preeminente y aparentemente objetivo que planea sobre todos nosotros y marca algunas de las respuestas que tenemos a cuestiones básicas relacionadas con la propia profesión, los valores de la arqueología, etc.

Así, se genera un cuerpo de datos complejo y profundo, muy útil a la hora de poder definir mejor algo tan complejo como el contexto en el que sucede la práctica arqueológica. Cada una de las personas entrevistadas complementa a las demás, aportando detalles nuevos, consolidando ideas estructurales y problematizando otras realidades, sobre todo a la hora de poner de manifiesto posibles conflictos entre las partes. Esto no solo ayuda a definir mejor los modelos, sino que además transforma la entrevista, profundizando en aspectos que van apareciendo en las demás. Pero ¿por qué me interesa todo esto? Una de las cosas que me quedó bastante clara cuando empecé a trabajar en gestión era que la ley es sólo un marco de referencia a interpretar y la arbitrariedad de la realidad diaria complicaba mucho las cosas. Además,

“Una de las cosas que me quedó bastante clara cuando empecé a trabajar en gestión era que la ley es sólo un marco de referencia a interpretar y la arbitrariedad de la realidad diaria complicaba mucho las cosas”

existían varios conflictos estructurales en el sector, resultado de su propia evolución y una serie de dinámicas heredadas que se reproducen con bastante éxito entre los nuevos profesionales. El clima de desconfianza que existe en torno a la arqueología preventiva, por ejemplo, resulta esencial para entender algunas de las razones por las que los modelos fallan (ya Domínguez Alonso et al. 1994 planteaban abiertamente esta situación en España).

Con #pubarchMED quise acercarme a esta realidad en el contexto mediterráneo por dos razones fundamentales: la primera, el hecho de tener retos comunes en un contexto muy diferente al de otros países de nuestro entorno y abordados desde tradiciones y prácticas muy dispares. No hay dos modelos iguales. La segunda, la necesidad de poner a prueba el funcionamiento de los diferentes modelos y las relaciones entre los diferentes actores que forman parte de ellos, viendo si se reproducen los mismos conflictos y problemas (elemento estructural) o, por el contrario, existen diferencias sustanciales (elemento circunstancial). Esto es importante, porque un elemento estructural requerirá un análisis mucho más profundo que uno circunstancial, donde las razones seguramente sean más fáciles de identificar en el contexto concreto de los actores involucrados.

Fig. 2. Ideas de integración urbana, de izquierda a derecha: Una cabaña en un rascacielos residencial de Beirut, Líbano; Un muro bajo una cubierta contemporánea en el centro de Sofía, Bulgaria; Una puerta monumental escondida bajo una plaza de Belgrado, Serbia; Una escuela sobre restos del acceso al antiguo muelle de Gibraltar. Composición Jaime Almansa-Sánchez.

Sobre la mesa, entonces, tenemos un amplio abanico de modelos de gestión. Unos con más peso en la ejecución de los trabajos desde el sector privado y otros con más peso en una gestión e intervención eminentemente pública. En unos casos, con un desarrollo pormenorizado de las herramientas de mitigación de impacto, en otros casos casi centrados exclusivamente en la arqueología académica tradicional. Diferentes desarrollos teóricos y diferentes realidades políticas y legislativas que se ven afectadas por las corrientes internacionales mayoritarias, ya sea a través del influjo académico o a través de la coerción de los fondos europeos. En definitiva, un dibujo caótico y apasionante que según se va desenmarañando arroja algunos detalles interesantes para poder abordar una mejora del contexto (Almansa 2020). Pero existen multitud de condicionantes externos que están lejos de ayudar en estos procesos, especialmente porque están fuera de nuestro alcance y nos llevan a un tema mucho más importante: el rol de la arqueología como disciplina inserta en la maraña social contemporánea. Somos solo una pequeña pieza más de un puzzle complicado. No creo que seamos contingentes, porque existe un convenio social, que habrá que evaluar en un futuro, sobre la necesidad existencial de nuestra pieza, pero podemos elegir ser una pieza insustancial en medio del tablero, o una pieza troncal que nos ayude a estructurar o a entender mejor el puzzle completo. Y digo que podemos elegir, porque el poder de la arqueología para intervenir sobre los discursos que dirigen el devenir de la sociedad ha sido y sigue siendo esencial (Tarrow y Nilsson-Stutz 2013). Puede que no podamos controlar el contexto social y político en el que nos movemos, aunque una arqueología comprometida puede ayudar a sostenerlo o cambiarlo.

Todo esto aparece reflejado en las entrevistas, uno de los núcleos fundamentales que tiene el método de trabajo (fig. 3). Mi primera aproximación a la gestión fue, como para muchas otras personas, desde la práctica. Así, la observación y los textos se convirtieron en dos fuentes fundamentales para configurar una idea de modelo. La oportunidad de poder observar desde diferentes posiciones ya me dio en su momento varias perspectivas con las que aproximarme a la realidad global. Sin embargo, seguía encorsetado por mi circunstancia personal y eso fue lo que me llevó a dar el siguiente paso. Ahora bien, resulta complejo poder obtener un número suficiente de visiones y el método está aún lejos de ser perfecto. ¿En qué consiste?

No puedo jugar la papeleta del observador externo, porque soy más que participante, pero sí puedo jugar la del observador ignorante. El diseño de una entrevista semiestructurada con la que poder llegar a obtener la información que quiero es complejo, especialmente porque quería mucha información. Así que opté por diseñarla centrándome en cuatro líneas principales: percepción de la arqueología; dibujo del modelo; fallos y virtudes; e implantación de la arqueología pública. Tras varias pruebas, el tipo y orden de las preguntas me ayudó a ganar confianza con las personas entrevistadas, llegando a obtener la información que quería. La entrevista consiste en una mezcla de preguntas muy cortas y extravagantes con momentos de conversación y otras preguntas concretas, pero de desarrollo más largo. A día de hoy, con unos dos tercios del trabajo de campo realizados, creo que he conseguido ahondar satisfactoriamente en las cuatro líneas. Ahora bien, me he encontrado con dos escollos importantes.

En primer lugar, la muestra. No puedo negar que parto de una red de contactos concreta que se va extendiendo con cada persona hasta alcanzar un número adecuado que he situado en ocho personas por país —aunque en muchos casos era inviable alcanzarlas. Ahora bien, ¿es lo que estas personas piensan realmente representativo de la realidad? Una de las ventajas de la posición teórica es que la realidad está en cuestión y lo que alcanzo con el trabajo es una visión un poco más completa de una realidad ideal con la

Fig. 3. Durante una entrevista en Madrid, España. Jaime Almansa-Sánchez.

que nadie va a estar de acuerdo. Resulta absurdo hablar de significación estadística, sin duda, pero la muestra cumple con un cometido, que es el de entender mejor las cosas y poder identificar las líneas generales de los procesos en un contexto en el que es difícil encontrar información más allá de los textos legales y publicaciones igualmente parciales.

En segundo lugar, la Covid-19, que además de abortar los planes de viaje pendientes para terminar el trabajo de campo, me ha llevado a reformular la metodología de entrevista a un marco virtual en un contexto en el que de partida era ya difícil establecer contactos y confianza en persona. Tras varias semanas con el nuevo método, los resultados están siendo suficientes por necesidad, pero no especialmente satisfactorios si los comparamos con la información que he estado consiguiendo en persona. Con todo, creo que dentro de unos meses habré sido capaz de avanzar en un tema que me parece esencial para entender y mejorar las formas que tenemos de gestionar la arqueología y el patrimonio arqueológico. En línea con esa máxima poco positivista de cuestionar una verdad categórica, tampoco pretendo ofrecer una solución. Y esto tiene también su explicación.

El panorama que he pintado hasta ahora tiene una consecuencia importante. No podemos aplicar las mismas soluciones a todos los casos. Algo aparentemente obvio, pero no tan claro en el día a día. Por eso, lo que quiero es ofrecer un paquete de medidas —o una caja de herramientas, como la llamo— en la que plasmar las diferentes soluciones que he podido identificar para cada situación o problema en los países foco del proyecto y en otros, unidas a otras ideas más o menos creativas que puedan servir como base para desarrollar soluciones alternativas en cada caso. Así, no solo podremos entender mejor qué hacemos y por qué lo hacemos cómo lo hacemos, sino que tendremos a nuestro alcance opciones diversas para mejorar nuestra forma de gestionar. Y tal vez, una razón para cuestionar nuestra perspectiva de las cosas, para analizar nuestra circunstancia concreta y poder avanzar desde otra posición. No se lo digáis a nadie, pero esto, en el fondo, es como una terapia y, aunque parezca mentira, ayuda a avanzar.✖

¹ “#pubarchMED – arqueología pública en el entorno mediterráneo”, es un proyecto que explora las realidades arqueológicas de nuestro entorno fijándose en cómo y para qué gestionamos el patrimonio arqueológico y qué impacto real tiene en las comunidades de su entorno y la sociedad (<http://pubarchmed.tdjp.es>).

Almansa Sánchez, J. (ed.) (2011). *El futuro de la arqueología en España*. Madrid: JAS Arqueología Editorial.

Almansa Sánchez, J. (2017). *Arqueología y Sociedad. Interacción y Acción desde la Teoría Crítica*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.

Almansa Sánchez, J. (2020). Spaces for Creativity in Mediterranean Archaeological Heritage Management. *Advances in Archaeological Practice, First View*, 1-13. DOI: <http://doi.org/10.1017/aap.2020.21>

De Salas, J. (1994). Ortega, lector de Nietzsche. Las Meditaciones del Quijote frente a Meditaciones Intempestivas II. En *De Orbis Hispani linguis litteris historia moribus. Festschrift für Dietrich Briesemeister zum 60 Geburtstag*. Frankfurt: Domus Editoria Europaea.

Domínguez Alonso, M.R. et al. (1994). Empresas de arqueología y arqueología urbana: investigación, negocio, profesión. *Arqueología y Territorio Medieval*, 1, 83-91.

Ortega y Gasset, J. (1914). *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Residencia de Estudiantes.

Tarlow, S. y Nilsson Stutz, L. (2013). Can an archaeologist be a public intellectual? *Archaeological Dialogues*, 13(1), 1-5[-79]. DOI: <http://doi.org/10.1017/S1380203813000032>